

C/ FUENCARRAL, 78
 TELEFONOS: 221 66 56 / 222 57 32
 METRO: TRIBUNAL
 AUTOBUSES: 3, 7, 40
 MICROBUS: 10
 HORARIO:
 MARTES A SABADO: 10 - 14 Y 17 - 21
 DOMINGO: 10 - 14,30
 LUNES Y FESTIVOS: CERRADO
 ENTRADA GRATUITA

gaceta del museo municipal

OCTUBRE / 1985



N.º 16

AYUNTAMIENTO DE MADRID - CONCEJALIA DE CULTURA

DIRECCION: MERCEDES AGULLO Y COBO

MAQUETA: EUGENIO MUÑOZ

- Nuevas instalaciones: Salas de Prehistoria y Edad Antigua y Madrid Medieval.
- «Arte en Murcia, (1862-1985).»
- La escultura en el Museo Municipal, siglos XIX-XX.
- «Madrid, Villa y Corte en las estampas españolas, (1650-1820).»
- Últimas publicaciones.
- Próximas exposiciones.



Camillo Torreggiani. Isabel II velada

Desde la aparición de la última de nuestras GACETAS, se han hecho realidad varias aspiraciones del Museo Municipal.

En primer lugar, hemos vuelto a abrir totalmente renovadas, tanto en su contenido como en su forma expositiva, las Salas correspondientes al Madrid Prehistórico y Época antigua y al Madrid medieval. De los ricos fondos de la Sección arqueológica se han seleccionado las piezas más espectaculares y significativas, que han venido a unirse a las que ya integraron estas Salas al reinaugurarse el Museo, en diciembre de 1979, con la Exposición «Madrid. Testimonios de su historia hasta 1875». Las vitrinas expositoras, los elementos lumínicos, y las condiciones ambientales han sido totalmente modificados, de acuerdo con las nuevas orientaciones y los criterios museológicos más avanzados. Tanto en la selección de las piezas, como en su ordenación han colaborado directamente la jefe de la Sección Arqueológica del Museo, Carmen Priego, y el Ayudante de Archivos y Museos, Salvador Quero.

Las Salas dedicadas al Madrid medieval se han dispuesto de acuerdo con criterios didácticos, que hagan accesible al visitante un período de nuestro pasado poco y mal conocido. Fotografías, gráficos, modelos de viejos templos, ofrecen una visión de aquel Madrid gremial, en el que empieza a ser norma de convivencia el Fuero, con sus viejos monasterios, sus casas nobles. Figuran en ellas algunas de las piezas cerámicas halladas en la excavación de la Plaza de los Carros (siglos IX y X), a las que vendrán a unirse muy pronto otras encontradas en la recientemente realizada en la Cuesta de la Vega, en torno a la muralla musulmana. Siguiendo el esquema hecho en su momento por Mari Cruz Sesña, la Ayudante de Archivos Ascensión Aguerri ha redactado los textos y dispuesto la ordenación de los fondos.

Durante el tiempo transcurrido desde la edición del n.º 15 de la GACETA, hemos dado comienzo a otro importante proyecto del Museo Municipal: la elaboración de Catálogos, que hagan posible un más perfecto conocimiento de las piezas que forman parte de él y una clasificación y ordenación lógicas y científicas. Han aparecido —obra de Juan Carrete, Estrella de Diego y Jesusa Vega— los dos primeros volúmenes del tomo I del «Catálogo del Gabinete de Estampas». Y hemos hecho coincidir su aparición con la exhibición de algunas de las piezas que figuran en Catálogo.

Se abrió el Programa de Exposiciones temporales 1985-86, con la celebración de la dedicada al «Arte en Murcia», a la que seguirán las tituladas «Utopía y realidad en la arquitectura del siglo XVIII» (dentro de las celebraciones organizadas por el Ministerio de Cultura con motivo del Año Internacional de la Música), «El Cinematógrafo en Madrid» y «El maestro mayor de obras de Madrid, Juan Gómez de Mora», que abarcarán desde noviembre del año en curso hasta las Fiestas de San Isidro de 1986.

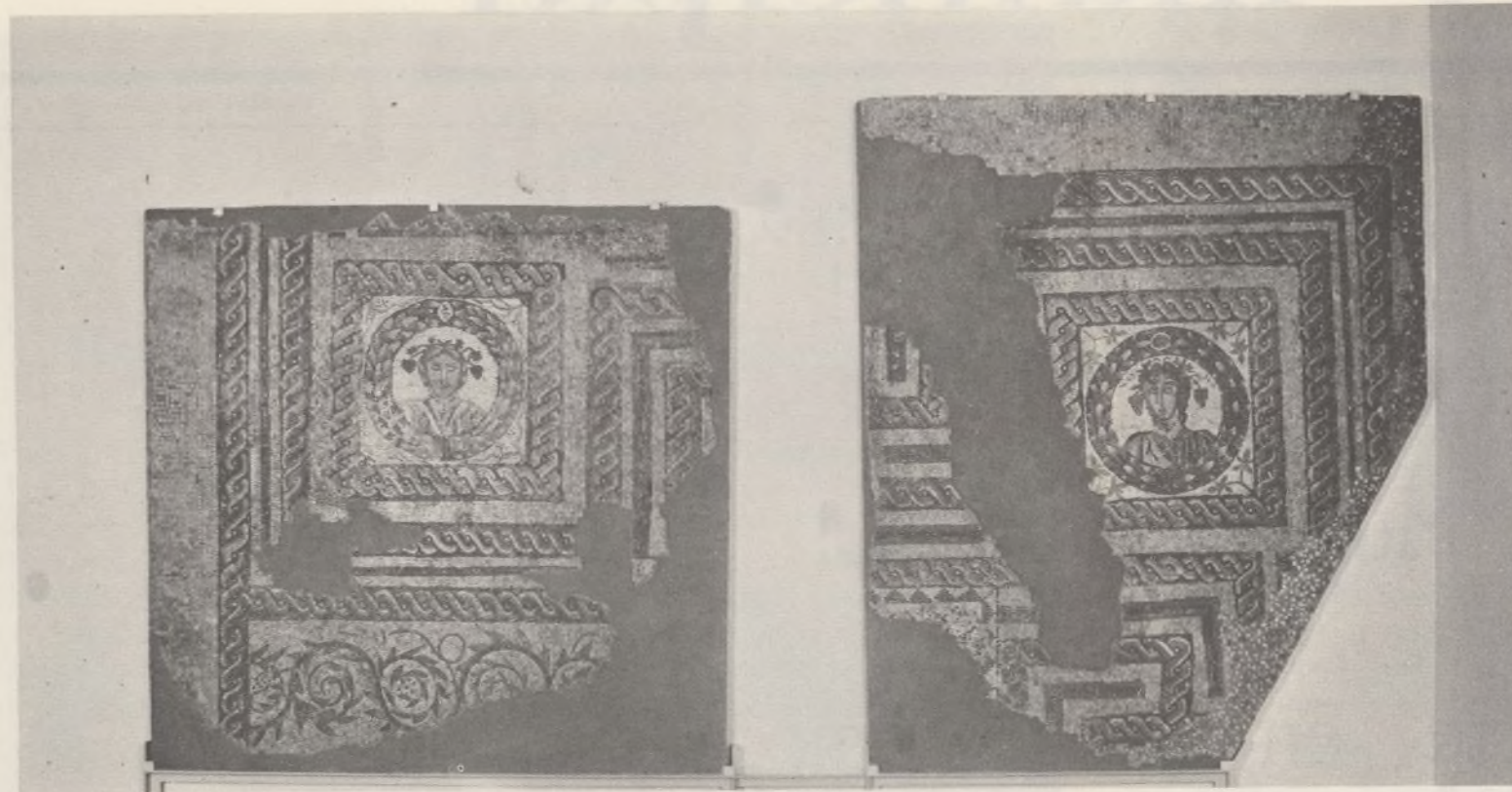
Durante estos meses se han publicado los catálogos correspondientes a nuestras Muestras y han aparecido los números 14 y 15 de la GACETA DEL MUSEO MUNICIPAL.

Completa el sumario de este número que ahora aparece, el artículo dedicado a las piezas escultóricas que se exhiben en el Museo, del que es autor Eduardo Alaminos.

Mercedes AGULLÓ Y COBO
 Directora de los Museos Municipales

Salas de Prehistoria y Edad Antigua

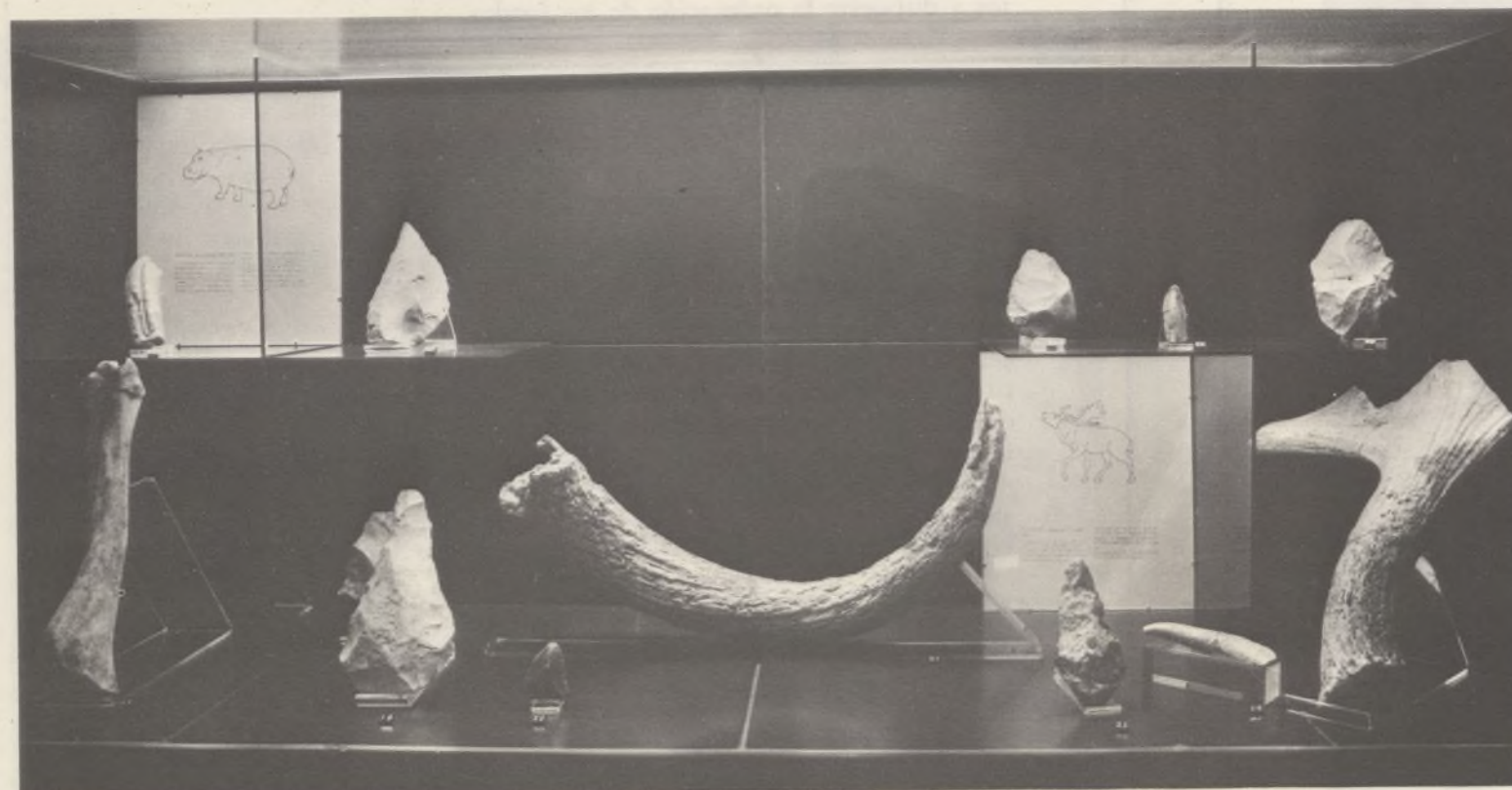
Por Eduardo Salas



Mosaicos romanos de Carabanchel



Cazuela, Valle del Manzanares (Bronce Final/Horizontal Cogotas I)



Restos óseos y piezas líticas del Pleistoceno Superior (Valle del Manzanares)

SALAS DE PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA Y MADRID MEDIEVAL

Coincidiendo con las pasadas Fiestas de San Isidro, se abrieron en el Museo Municipal las salas dedicadas a Prehistoria e Historia Antigua y Madrid Medieval. Estas salas se inauguraron, como las restantes del Museo, en 1979, con motivo de la Exposición «Madrid, testimonios de su historia hasta 1875», muestra con la que se reinauguró el mismo, una vez reformadas y acondicionadas sus instalaciones. Finalizada la Exposición, se devolvieron todos los objetos cedidos en préstamo temporal por otras Instituciones, con lo que quedó prácticamente desmontada la sala del Madrid Medieval. Se cerraron ambas salas cuando se decidió la elaboración de un proyecto que permitiese una más adecuada instalación del complejo material correspondiente a estas edades, esencial para un completo conocimiento de nuestra historia local.

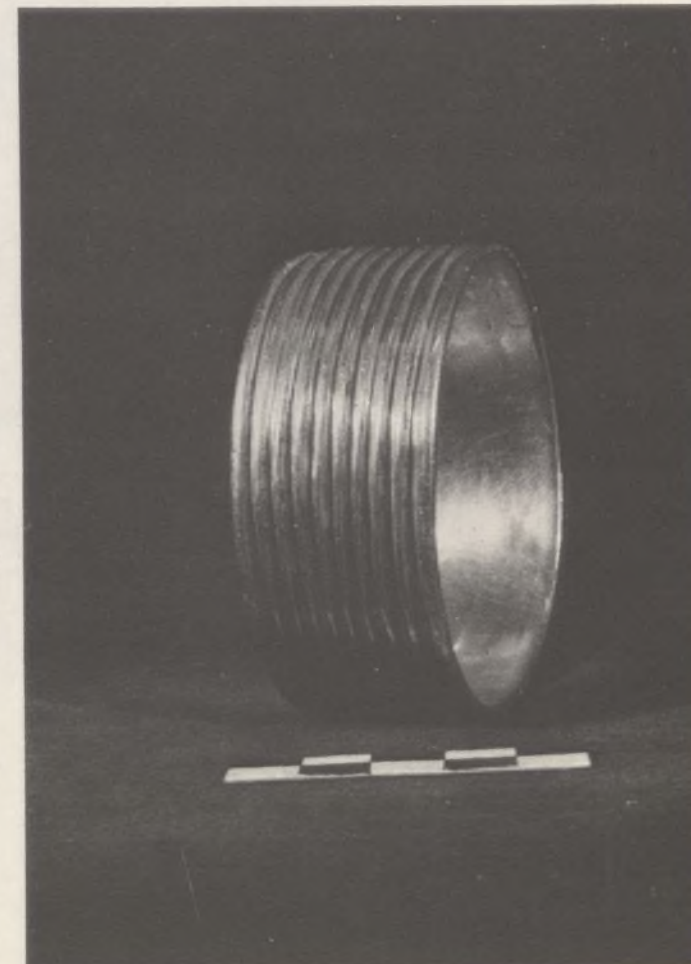
El proyecto ha llegado a ser una realidad gracias al trabajo realizado por el personal del Museo y fue estructurado y definido por Maricruz Seseña, según ya se publicó en el número 4 de la GACETA DEL MUSEO MUNICIPAL, que, en estrecha colaboración con un cualificado equipo especializado en montaje, han conseguido dar a estas salas un enfoque fundamentalmente didáctico, teniendo en cuenta el gran número de visitantes procedentes de centros escolares, y de acuerdo con los criterios museológicos actuales especialmente aplicables a las características de este Museo, que tiene como objetivo principal el conocimiento de la historia de la ciudad.

Sala de Prehistoria e Historia Antigua

Esta sala es quizá la que más sorpresa suscita en el visitante —por lo general, poco conocedor de la historia de Madrid y su entorno— por la riqueza de sus colecciones, que abarcan desde el Paleolítico inferior hasta los períodos romano y visigodo.

Debido a las dificultades que tal material presenta en su exposición y comprensión, se ha optado por un procedimiento que, sin olvidar el rigor científico, resulte esencialmente didáctico y asequible para todos los visitantes.

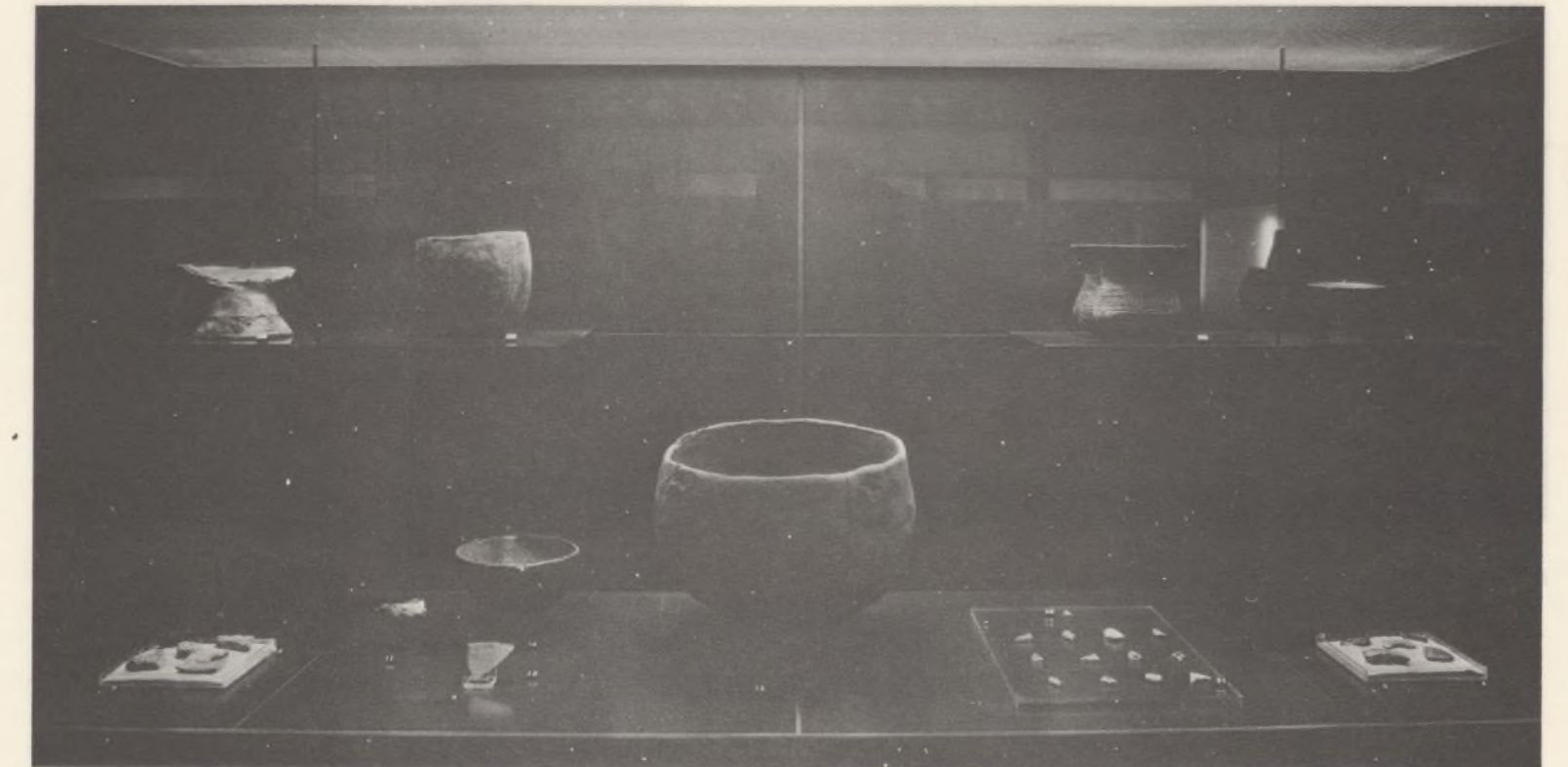
Una serie de paneles con textos y gráficos explican los orígenes prehistóricos de Madrid, así como las prin-



Brazalete de oro de La Torrejilla, siglo VIII a. C.



Defensas de elefante halladas en Orcasitas (1959)



Cerámica campaniforme y material lítico (Eneolítico/Bronce inicial)



Mamut. Defensa derecha. Pleistoceno Superior (Arenero de Salmedina)

cipales fases de investigación desde los primeros descubrimientos en el Cerro de San Isidro, junto al cementerio de este nombre, en 1862. Dos Instituciones sucesivas han estudiado la riqueza arqueológica de Madrid desde 1924: el Servicio de Investigación Prehistórica y la Sección Arqueológica del Museo Municipal, que, desde 1959, ha llevado a cabo una extraordinaria labor de recuperación y estudio, que se ha visto dificultada por la destrucción de numerosos yacimientos, debido sobre todo al rápido crecimiento de la ciudad.

La sala se divide en tres secciones: Fauna e industria del Paleolítico, Desarrollo de la vida agrícola y ganadera desde el Neolítico a la Edad de Hierro, y Ocupaciones romana y visigoda. Los objetos están instalados en vitrinas que siguen orden cronológico, indicándose las características más acusadas de cada período, y en cada pieza su tipología y el yacimiento del que procede.

Destacan los impresionantes restos fósiles de grandes mamíferos que poblaron el Valle del Manzanares, así como los abundantes utensilios de industrias líticas hallados en los areneros del río. Merece especial atención la completa muestra de la cultura del vaso campaniforme —que alcanzó gran auge en la zona de Madrid aproximadamente en el segundo milenio antes de Cristo—, ligada a las primeras manifestaciones de la metalurgia. La belleza de las piezas expuestas, sobre todo las procedentes de yacimientos como El Dolmen de Entreterminos o El Ventorro, hablan por sí mismas de la importancia de esta cultura en nuestra provincia.

También se muestran piezas correspondientes al período final del Bronce y a la Edad de Hierro, esta última caracterizada por la cultura conocida como de los Campos de Urnas, por los enterramientos de incineración, de los que es buen ejemplo el de La Torrejilla, de donde procede un espléndido brazalete de oro del siglo VIII a. C.

Los vestigios romanos que se conservan proceden de excavaciones realizadas en villas y grandes propiedades agrícolas localizadas en los alrededores de Madrid, como las de Villaverde Bajo y Carabanchel. Se exponen piezas de vajilla de *terra sigillata*, objetos de bronce, mosaicos y estucos pintados. Destaca la hermosa cabeza de Sileno procedente de Villaverde Bajo.

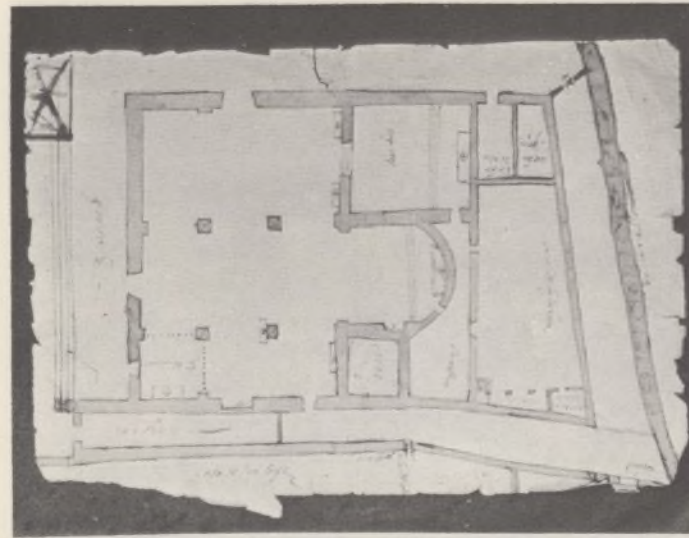
Los restos visigodos son abundantes en la provincia de Madrid y proceden, en su mayoría, de necrópolis como la de Baganzá de Arriba, de la que proviene la espada de bronce con aplicaciones de plata.



Ollas de la excavación del Tejar del Sastre (Bronce medio)

Salas dedicadas al Madrid Medieval

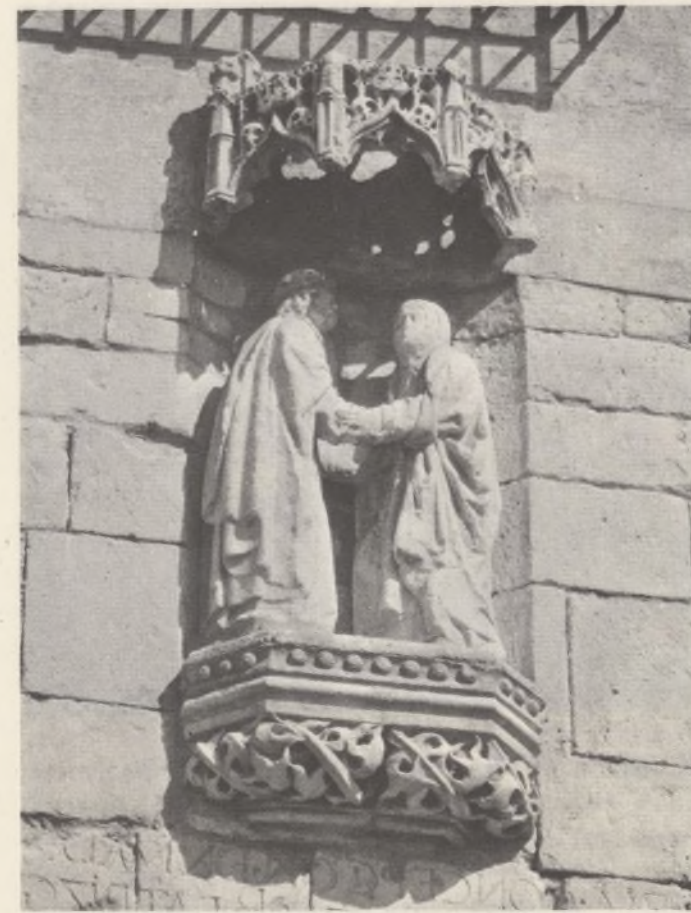
Por Eduardo Salas



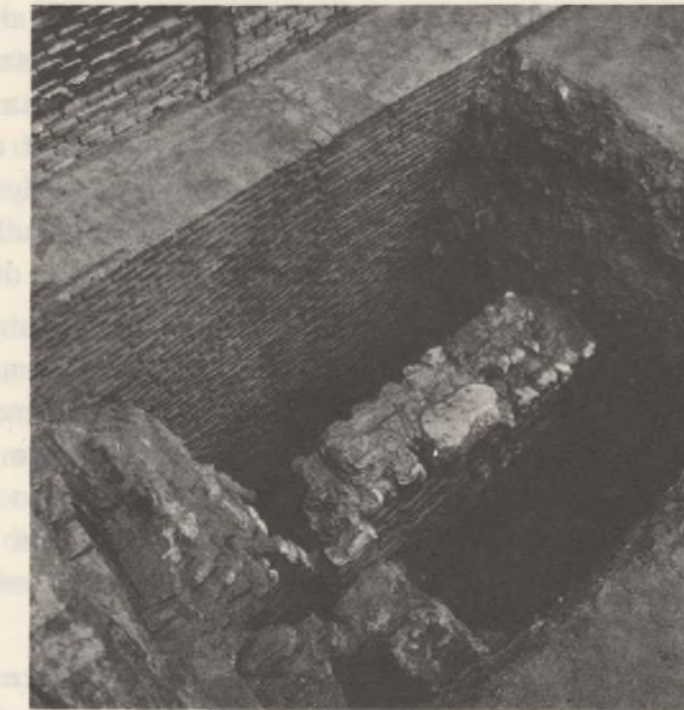
Planta de la iglesia mudéjar de San Miguel



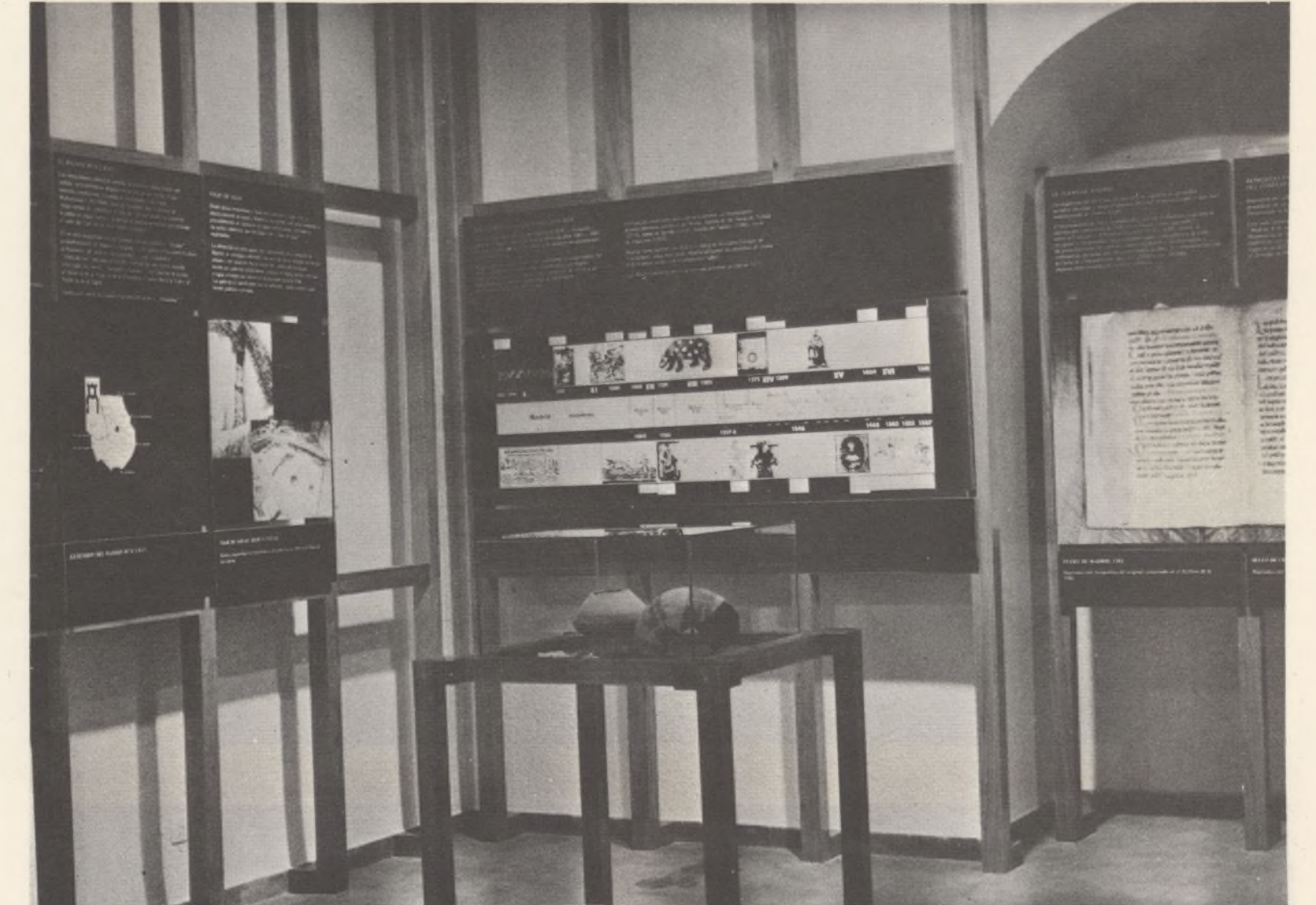
Casa de los Lasso de Castilla



Detalle de la fachada del Hospital de La Latina



Excavación de la Plaza de los Carros



Paneles explicativos en una de las salas



Vista de una de las salas

Las salas de Historia Medieval

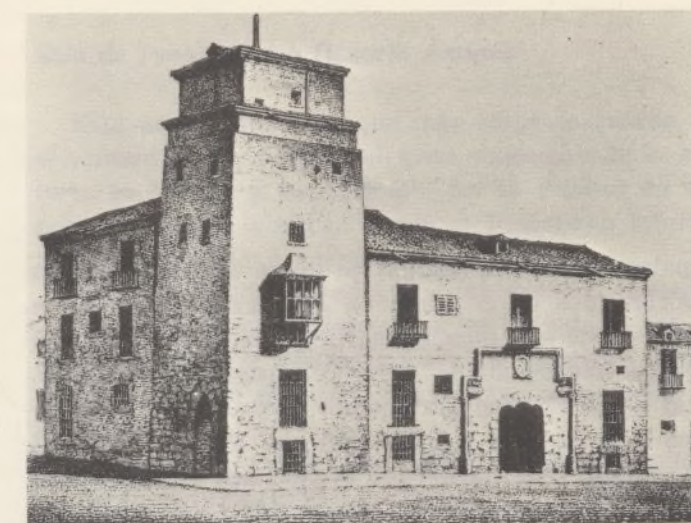
La Edad Media es uno de los períodos peor conocidos de la historia de Madrid, tanto por la escasez de vestigios materiales llegados hasta nosotros como por la dificultad que entraña la reconstrucción histórica de esta ciudad, tan maltratada y sometida a continuas transformaciones y destrucciones.

El objetivo perseguido en la instalación de estas salas ha sido narrar al visitante los diferentes aspectos de la ciudad medieval por medio de paneles explicativos, breves y claros, de fácil comprensión, que permitan un conocimiento exacto del pasado, con el apoyo de material original siempre que ha sido posible —piezas de cerámica, dibujos, grabados—, y, en su defecto, gráficos, reproducciones y maquetas que permitan conocer las diferentes fases del desarrollo urbano y los principales rasgos de la ciudad en este período.

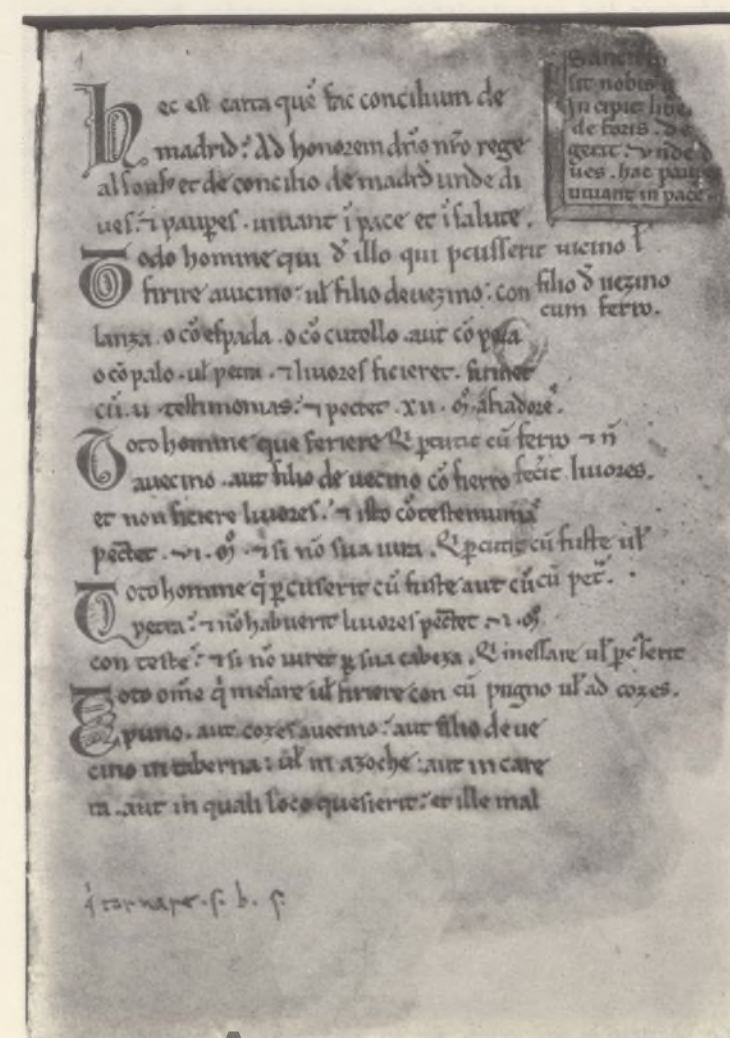
Los orígenes de la ciudad, dejando al margen antiguas leyendas, se remontan a un poblado de cazadores y agricultores situado en el vallejo que hoy ocupa la calle de Segovia. Las recientes excavaciones en la calle Angosta de los Mancebos (1984) vienen a confirmar esta tesis, ya que se han encontrado restos de un poblado de la Edad del Bronce. Oliver Asín considera que el origen del nombre Madrid viene del arroyo que discurría por este valle, arroyo matriz, cuyo vocablo romano *matrize* sería adaptado por los árabes como *mayrit*.

Los musulmanes ampliaron el antiguo poblado, construyendo en lugar prominente la fortaleza o alcázar, junto a la que estaba la ciudadela o almuayna. Entre las aportaciones de los musulmanes debemos destacar la construcción de los viajes de agua, sistema de captación de las abundantes aguas subterráneas de Madrid, que se ha seguido utilizando hasta muy avanzado el siglo XIX. Las últimas excavaciones en la plaza de los Carros (1984) han permitido conocer con más exactitud este original procedimiento de canalización de aguas.

Una tabla cronológica que abarca desde la conquista de Madrid (entre 1083 y 1085) hasta el reinado de los Reyes Católicos, indica los principales acontecimientos de la Villa y su participación en los asuntos generales del Reino a lo largo de la Edad Media. Esta sección está ilustrada con reproducciones del Fuero de Madrid (1202) —cuyo original se custodia en el Ar-



Torre y Casa de los Lujanes



Fuero de Madrid (1202)

chivo de Villa—, de algunos privilegios reales otorgados a la ciudad y de los Libros de Acuerdos del Concejo madrileño, así como varias notas sobre el régimen municipal de Madrid durante la Edad Media.

El desarrollo urbano de la ciudad se sigue en una maqueta, en la que, sobre la topografía actual, se indican los recintos amurallados árabe y cristiano. Completan esta información paneles y gráficos que detallan el crecimiento experimentado por la ciudad hasta el reinado de los Reyes Católicos. Centra la sala una magnífica reproducción de la *Vista de Madrid*, dibujada por Wingaerde (hacia 1563), conservada en la Biblioteca Nacional de Viena, la más antigua vista conocida de la ciudad, en la que se pueden apreciar sus murallas y sus más importantes edificios religiosos y civiles. Este dibujo nos permite constatar, aunque de manera un tanto idealizada, la verdadera importancia y aspecto de la ciudad poco después de recibir a la Corte, por decisión de Felipe II, en 1561.

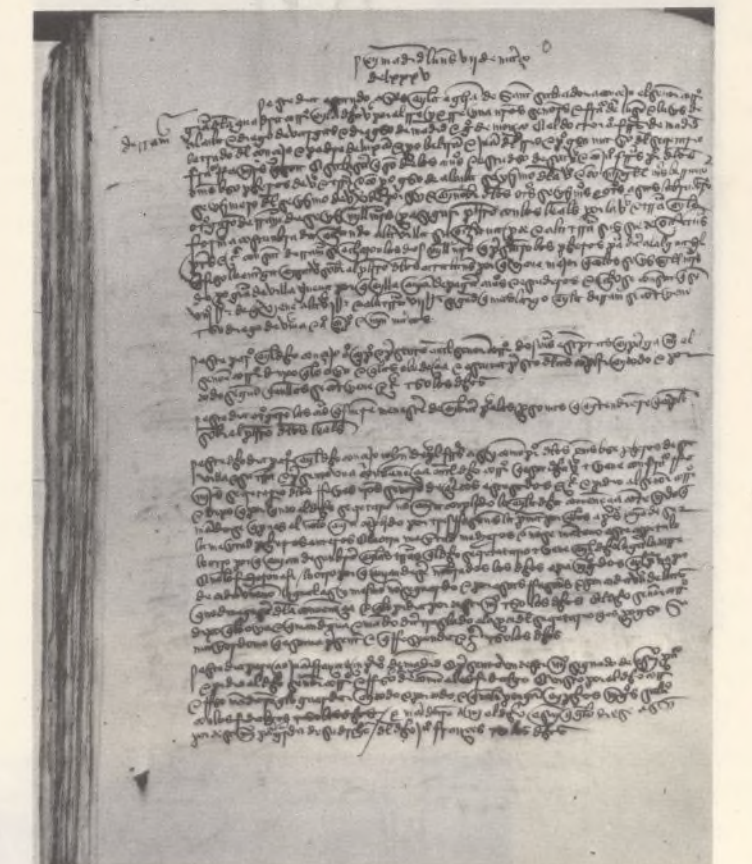


La Virgen de Atocha con Santos madrileños

Otros apartados nos hablan e ilustran sobre las murallas y la vida social y religiosa de la ciudad. Conventos, monasterios y otras fundaciones, en su mayor parte desaparecidos, podemos conocerlos gracias a las reproducciones del plano de Teixeira de 1656, la maqueta de Madrid de 1830 y antiguos grabados y dibujos. Además están reproducidas en maquetas la más antigua iglesia de Madrid, la de Santa María, hoy desaparecida, y las de San Pedro el Real y San Nicolás, que aún perduran. También las devociones de Madrid tienen su lugar, representadas en estampas con las imágenes de la Virgen de Atocha, de la Almudena, San Isidro y Santa María de la Cabeza. Una reproducción nos permite contemplar el Arca de San Isidro, conservada hoy en el Palacio Arzobispal de Madrid.

Algunos paneles hacen referencia a las diferentes actividades económicas y los grupos sociales en que se dividía la sociedad medieval: las familias nobles y su dominio sobre la ciudad y su Municipio, la dedicación del pueblo a las labores agrícolas y ganaderas, que combinan con otros oficios, y la integración de la población morisca y judía en el esquema establecido. Ilustran estos paneles fotos de los escasos edificios y obras de arte que han llegado hasta nuestros días, como la Casa de los Lujanes, la Capilla del Obispo y los restos de lo que fue el Hospital de La Latina.

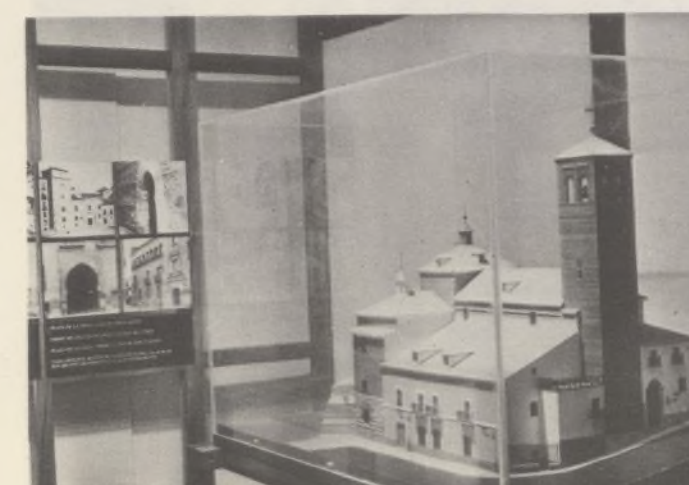
Por último, cierra la Sala un recorrido evocador por las calles y lugares que todavía recuerdan el Madrid medieval.



Página del Libro de Acuerdos del Ayuntamiento



Arca de San Isidro (siglos XIII-XIV)



Modelo de la Iglesia de San Pedro. Torre del siglo XIII

“ARTE EN MURCIA (1.862 - 1.985)”



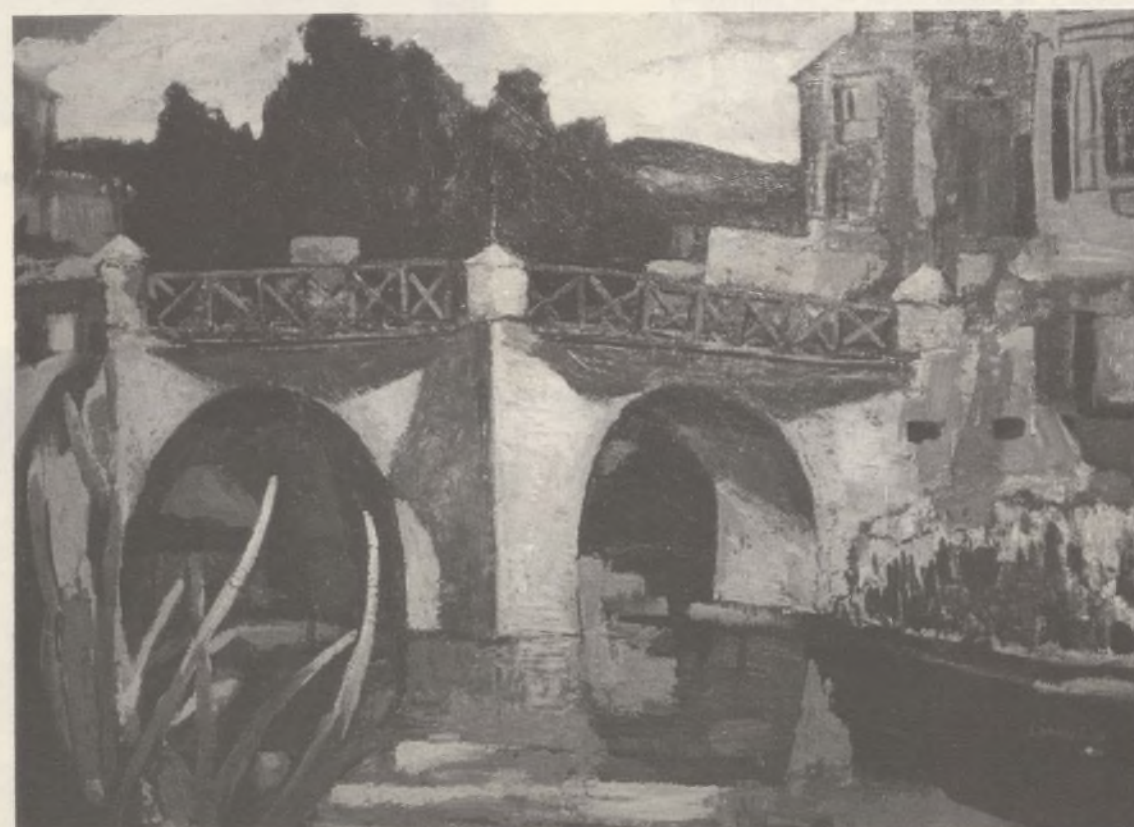
Inocencio Medina. Merienda campestre



Juan Bonafé. Retrato de Magdalena



Juan González Moreno. Retrato de niña



Aurelio Pérez «Aurelio». El Puente Viejo

El Museo Municipal de Madrid viene siendo en estos últimos años una Institución con gran desarrollo y actividad cultural. No solamente recoge y expone el pasado de esta Villa, sino que mantiene una constante atención a la creación y evolución del Arte español en sus distintas manifestaciones. Por las Salas de este Museo han pasado muestras y exposiciones de las distintas regiones y nacionalidades españolas buscando el conocimiento y acercamiento de su arte y de sus gentes.

La Exposición que hoy se presenta sobre «Arte en Murcia (1862-1985)» tiene, sin duda alguna, caracteres especiales y significativos. Viene de una Región que está realizando un gran esfuerzo cultural procurando recuperar tradiciones, promoviendo el desarrollo artístico y realizando actividades culturales de gran prestigio en todo el territorio nacional. En ella podemos contemplar una panorámica de la plástica murciana desde costumbristas de finales del siglo pasado hasta jóvenes valores actuales con su variedad formal y temática.

La Muestra va a permitir que murcianos y otras personas que visitan la ciudad y su Museo puedan admirar trabajos de murcianos de reconocido prestigio en el campo del Arte español junto a otros que, siendo artistas con gran calidad en sus creaciones, no han tenido grandes oportunidades aún de mostrar sus obras. La cuidada selección de la Muestra va a permitir no solamente apreciar la creación de cada artista desde un punto de vista individual, sino también y sobre todo, la trayectoria y evolución de ciertas constantes artísticas a lo largo de todo un siglo. Merecía, pues, la pena este esfuerzo de la Comunidad Autónoma de Murcia y del Ayuntamiento de Madrid. Esfuerzo y colaboración que deberán continuar en este y en otros campos de la creatividad artística y cultural. Creemos que la Región de Murcia posee muestras culturales de tal categoría y magnitud que deben mostrarse a todos los ciudadanos españoles.

Por otra parte, y para acabar, mi reconocimiento y agradecimiento a todas las personas que en Murcia y en Madrid han hecho posible que esta Exposición llegue a buen término. Sin su esfuerzo y dedicación no podríamos contemplar la gran calidad artística de estos ilustres murcianos.

Ramón HERRERO MARÍN
Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Madrid



Chelito Monero. La recocta



Vicente Viudes. Pájaro entre alubias



José Planes. Adolescente



Pedro Flores. Matrona



Ramón Gaya. Homenaje

«Madrid, Villa y Corte en las estampas españolas, (1.650 - 1.820)»

Por Petra Vega

LOS DOS PRIMEROS VOLUMENES DEL
CATÁLOGO DE ESTAMPAS DEL MUSEO MUNICIPAL

Por Petra VEGA HERRÁN

La finalidad fundamental del Museo Municipal de Madrid es dar a conocer y fomentar el conocimiento de la ciudad. El grupo de estampas es, probablemente, el que mejor cumple este fin, ya que permite seguir la evolución de la ciudad desde el punto de vista urbanístico, social, religioso, etc.

Los fondos del Museo están integrados por 26.000 objetos, de los cuales el grupo más numeroso es el de estampas, que asciende a unos 12.000.

Si bien todo este material estaba debidamente valorado, hasta ahora únicamente se habían realizado fichas de inventario, muy completas, y fichas de referencia. No se contaba con un catálogo, imprescindible para facilitar la labor a los numerosos estudiosos e investigadores que continuamente se acercan al Museo



buscando datos, ilustraciones, etc. Ahora, el Museo ve realizado este proyecto, y en el mes de junio de 1985 ha aparecido el primer tomo del *Catálogo del Gabinete de Estampas del Museo Municipal de Madrid*, obra de Juan Carrete, Jesusa Vega y Estrella de Diego.

Para la elaboración del *Catálogo* se ha atendido a criterios de tipo cronológico y a las distintas técnicas de reproducción empleadas. Teniendo en cuenta ambos, se han formado los siguientes grupos, que corresponden a los distintos tomos:

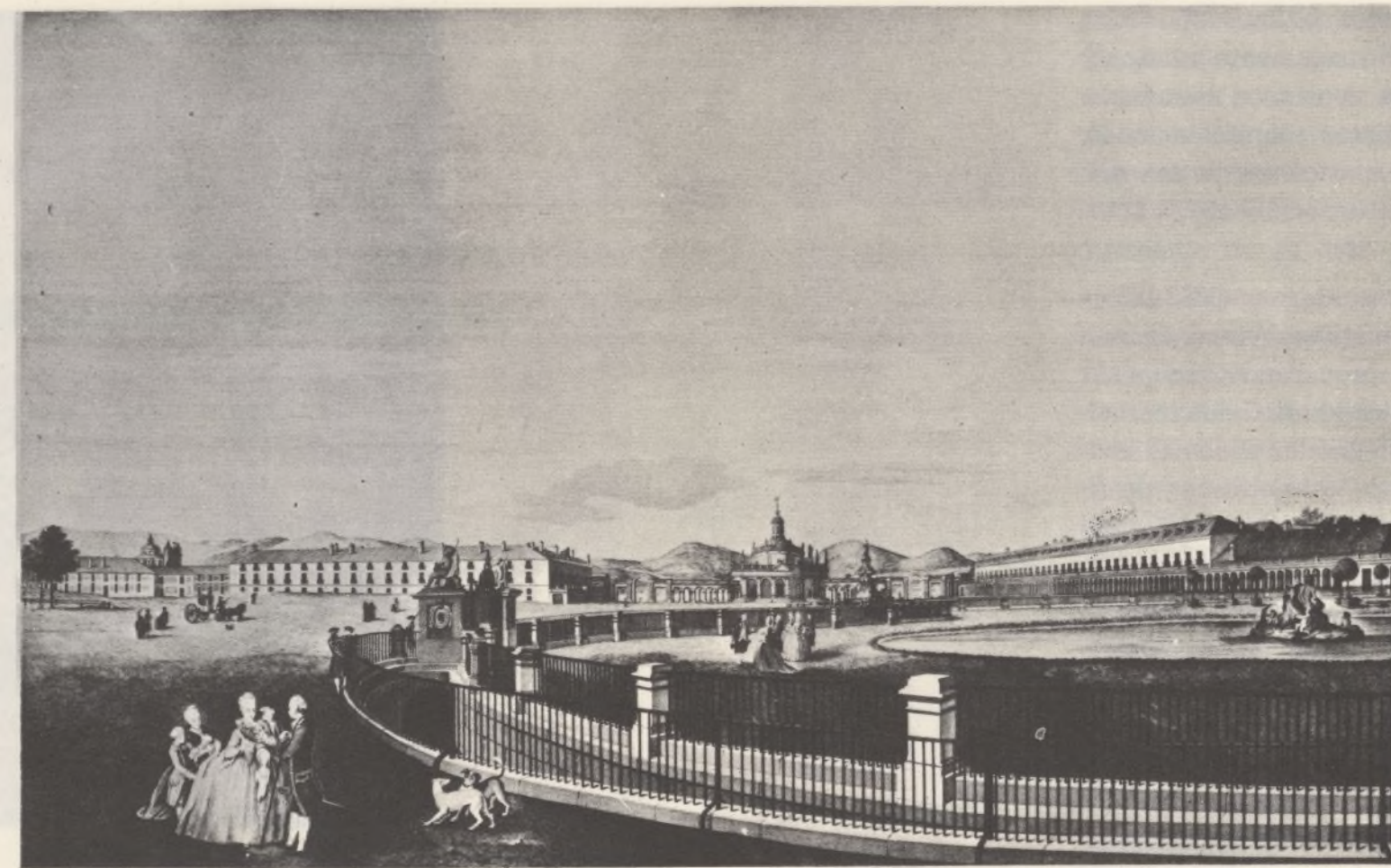
Tomo I: Estampas españolas anteriores a 1820.

Tomo II: Estampas españolas, litografía y grabado de los siglos XIX y XX.

Tomo III: Estampas extranjeras desde el siglo XVI al XX.

Tomo IV: Se incluirán en él series correspondientes a cartografía, aleluyas, carteles, calendarios, ex libris y las reproducciones realizadas por técnicas fotomecánicas.

El tomo I, que ahora se publica, está formado por dos volúmenes. El primero, tras la presentación de la Directora del Museo, se abre con el texto *Libros ilustrados españoles*, del Alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván; sigue el de Fernando Delgado Cebrián, Secretario del Museo, *La colección de estampas del Museo Municipal*, y el *Catálogo* propiamente dicho, precedido



dido de una explicación sobre su elaboración, realizada por Juan Carrete.

En este primer volumen se incluyen las fichas de las estampas por orden alfabético de grabadores, de ABDEL hasta OBREGÓN, numerados del 1 al 101. El segundo volumen contiene la obra de los grabadores, de OROZCO hasta ZUDANEL, numerados del 102 al 172, y a continuación los ANÓNIMOS. La estampa lleva el número de su grabador y el que ella ocupa dentro de la obra de su autor; en el caso de los ANÓNIMOS, todas llevan el número 173 y a continuación el que les corresponde dentro del grupo.

Tras las fichas figura la RELACIÓN DE LIBROS Y COLECCIONES DE ESTAMPAS, en la cual, con la ficha bibliográfica del libro o colección, se incluyen los números de catálogo de las estampas reproducidas. Un ÍNDICE diccionario facilita el manejo del Catálogo, que se cierra con la CORRESPONDENCIA ENTRE EL NÚMERO DE INVENTARIO Y EL DE CATÁLOGO.

Las fichas contienen los siguientes datos:

- Título de la estampa.
- Transcripción de las leyendas.
- Medida, en milímetros. Si la estampa está recortada en algunos de sus márgenes, se hace notar con la letra «r» inmediatamente detrás.
- Técnica empleada para la estampación. Se especifica el material de la matriz empleada (cobre o madera) y a continuación la técnica propiamente dicha: talla dulce para buril, aguafuerte... y entalladura para el grabado en madera.

Los distintos artistas que han participado en la obra se consignan precedidos de abreviaturas:

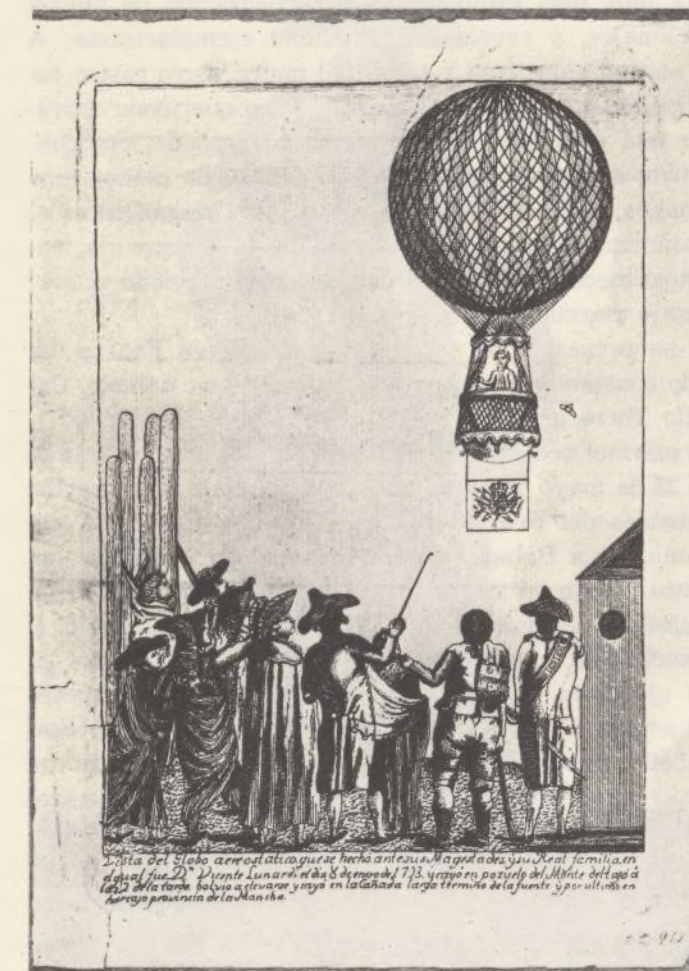
A, Arquitecto; E, Escultor; I, Inventor, etc.

Si la lámina forma parte de una colección, serie o libro, se indica precedida de la abreviatura «Col.». En ocasiones, este dato se reduce a un número entre corchetes que remite a la *Relación de libros y colecciones de estampas*, incluida en la parte final del Catálogo.

Termina la ficha con el número que a cada estampa corresponde en el Libro Registro del Museo, precedido de las iniciales I. N.

Cada ficha va acompañada de la fotografía de la estampa correspondiente, con lo que resulta innecesaria su descripción.

Paralelamente a la publicación del *Catálogo*, se ha inaugurado en el Museo Municipal la exposición temporal MADRID, VILLA Y CORTE EN LAS ESTAMPAS ESPAÑOLAS (1650-1820), organizada en grandes bloques temáticos: Vistas y monumentos, Acontecimientos políticos, Estampas de devoción, Tipos y trajes, Real Calcografía, Teatro...



Dentro del apartado «Vistas y monumentos» se han incluido:

- *Sucesos importantes*, como el incendio de la Plaza Mayor en 1790, muy reproducido; la corrida de toros celebrada el 20 de julio de 1803; incendio de la Cárcel de Corte, el 4 de agosto de 1791; incendio de la Real Fábrica de Coches de Madrid; elevación del globo aerostático en el que el 12 de agosto de 1792 voló don Vicente Lunardi en el Jardín del Buen Retiro; muerte del torero Pepe Illo, etc.

- *Ornatos*. Entre ellos la «Descripción de los Ornatos Públicos con que la Corte de Madrid ha solemnizado la feliz exaltación al trono de... Carlos IV y doña Luisa de Borbón y la jura del... Príncipe de Asturias». Madrid, Imprenta Real, 1789. Láminas realizadas por Francisco de Paula Martí.

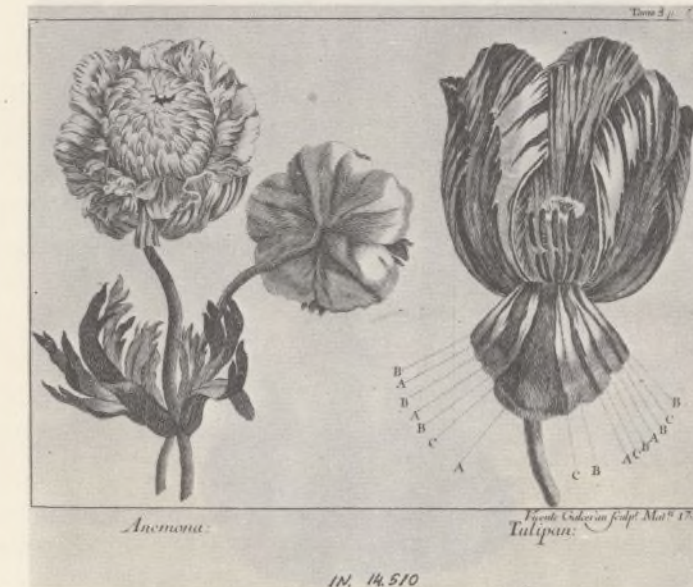
- *Catafalcos y cenotafios* para honrar fúnebres reales (láminas de Palomino y Brambilla, Francisco Jordán, etc.).

- *Dibujos de Arquitectura*. Real Cárcel de Corte, grabado por Hermenegildo Víctor Ugarte; Puente de Toledo... Fuentes... Se incluyen también dentro de este grupo algunas láminas de la colección «Vistas del Real Sitio de Aranjuez», en la que trabajaron grabadores de la talla de José Ballester, Juan Barcelón y Abellán, José Joaquín Fábregat, Francisco Montaner, etc. Asimismo, se han expuesto láminas de la colección de «Escenas de la Brigada de Artillería Volante», obra de López Engudianos, Nicolás Bezanón, Rafael Esteve, Aranjuez...

Dentro de *Acontecimientos políticos*, sin duda el grupo más numeroso corresponde a la Guerra de la Independencia, con láminas de Francisco Jordán de la serie del Dos de Mayo, y de Alejandro Branco de otra serie del mismo tema, así como gran número de anónimas. Gran importancia tienen, dentro de este apartado, las caricaturas y sátiras antinapoleónicas.

Al lado de ellas figuran las de exaltación del poder real, como la lámina grabada por Villafranca dedicada a Felipe IV, o la de Salvador Carmona dedicada a Carlos III.

En *Estampas de devoción* se ha expuesto un gran



número de ellas, de acuerdo con su importancia para Madrid y su calidad. Están representadas obras de Palomino, Irala, Jimeno, Joaquín Ballester, Salvador Carmona, etc.

A continuación se exhibió el grupo formado por *Trajes y tipos*, tema introducido en el grabado por Juan de la Cruz Cano y Olmedilla en su «Colección de trajes de España tanto antiguos como modernos...», de 1777. La «Colección General de los trajes que en la actualidad se usan en España...» fue publicada en 1801, y en ella trabajaron Albuérne, Manuel Alegre, Francisco de Paula Martí, Antonio Rodríguez y José Vázquez. En 1804 salió a la luz «Modas de Madrid», obra de los mismos grabadores, excepto Manuel Alegre.

La Imprenta Real publicó, también en 1804, la colección «Gritos de Madrid», grabada por Miguel Gambarino.

De estas colecciones, junto a las de «Escenas de Majos», anónima, y «Seguidillas boleras», de Marcos Télez, se expuso una selección muy representativa.

En 1752, Fernando VI fundó la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y ya entonces fueron, pensionados por la misma a París y Roma, los alumnos más aventajados, para aprender el arte del grabado.

En 1789 se creó la Real Estampería, que posteriormente pasó a llamarse Real Calcografía, dependiendo de la Imprenta Real. En este apartado se exponen láminas de sus colecciones: «Cuadros de la Colección Real», «Retratos de Españoles Ilustres», «Vistas de los Reales Sitios». Trabajaron en ellas Juan Bernabé Palomino, Brandi, B. Vázquez, Esteve, Carmona, López Engudianos, Esteban Boix, Selma, Moles...

En un último grupo figuraron grabados realizados por pintores de finales del siglo XVIII y principios del XX.



La escultura en el Museo Municipal, siglos XIX - XX

Por Eduardo Alaminos

LA ESCULTURA EN EL MUSEO MUNICIPAL (SIGLOS XIX Y XX)

El siglo XIX supone el fin del auge de la escultura religiosa, iniciado ya en el siglo precedente, tras la creación, en 1752, de la Real Academia de San Fernando, donde se enseña la belleza del arte clásico y se exige a los alumnos el estudio de los modelos y tratadistas de la antigüedad. Sin embargo, el gusto por los temas clásicos, propios de la segunda mitad del siglo XVIII, será paulatinamente sustituido por temas que reflejen el entorno social: de los dioses clásicos se pasa a los personajes de la vida pública, vestidos de uniforme o levita.

La escultura monumental —tan característica de este siglo de gran desarrollo urbanístico— encuentra su réplica privada en los numerosísimos bustos esculpidos en mármol —material que viene a sustituir a la madera y en el que los escultores realizarán preciosos trabajos de orfebrería. En la retratística, género que adquiere enorme importancia en este periodo, se busca lo característico e individual del modelo, perseverando en el realismo, que ha de llevar a los artistas del último tercio del siglo a un exagerado detallismo.

El tema histórico está representado en el Museo por dos obras: el bajorrelieve en bronce de José Ibáñez Acevedo —«Defensa del parque de Monteleón el 2 de Mayo de 1808»—, pieza que merecería un estudio más detallado, y el barro cocido —«Muerte de Manuela Malasaña a los pies de su padre el 2 de Mayo de 1808»— de Antonio Moltó y Lluch.



Aniceto Marinas. Majo con redecilla



Antonio Moltó. Muerte de Manuela Malasaña



Aniceto Marinas. Madrileña con mantilla

Al periodo fernandino corresponde el bajorrelieve de Ibáñez Acevedo (IN, 1266), que lleva la siguiente inscripción: «A LA INMORTAL MEMORIA DE LOS CAPITANES DEL REAL CUERPO DE / ARTILLERIA DAOIZ Y VELARDE MUERTOS GLORIOSAMENTE POR LA / LIBERTAD DE SU REY Y PATRIA EN MADRID EL DIA 2 DE MAYO DE 1808 / A expensas de D. José Ibáñez en sus Fábricas de Sargadelos que la dedica el 2 de Mayo / de 1814 a nuestro Augusto Soberano el Señor D. FERNANDO VII». Se trata de una composición con numerosas figuras, las principales inscritas en un frontón en cuyo eje central el escultor ha situado a una mujer —representante máximo del heroísmo popular— que levanta en su mano derecha un puñal, mientras un soldado arremete con-

tra ella. En torno a ese eje, y adaptándose a ese marco, se sitúan otras figuras, mientras que a los lados, ya fuera del triángulo central, se ven escenas esculpidas en progresiva disminución de relieve. Al fondo, el edificio del Cuartel, tratado muy esquemáticamente. La composición, sin pérdida de su valor escultórico, tiene carácter pictórico. Las figuras del primer plano están tratadas con pormenorizado detallismo —uniformes, vestidos, gestos— mientras que las del fondo apenas están esbozadas.

El barro cocido de Antonio Moltó y Lluch (IN, 4420), en cuya peana se lee «MALASANA», va firmado: «A. Moltó. Mayo 1888». Se trata de una obra en la que está muy bien estudiada la caracterización de ambos personajes, y revela una finalidad ejemplarizante. A la actitud emocional y tensa del padre, cuyo rostro está modelado con gran vivacidad, como queriendo expresar una impresión momentánea, corresponde, por contraste, el modelado más suave, a base de planos más amplios, de la hija, muerta a sus pies. Magnífico es el tratamiento, de gran detallismo, de la chaquetilla, zapatos, medias y redecilla con que está ataviado el personaje masculino.

La presencia de escultores italianos en España ha sido constante desde Felipe II. Obra de un italiano, Camillo Torreggiani, es el busto de Isabel II (IN, 3321), en mármol de Carrara, realizado por el escultor en 1855. El 25 de mayo de aquel año, José de Madrazo, director entonces del Real Museo de Pintura y Escultura, comunicaba a Palacio haber ingresado en el Museo «un busto velado en mármol de S. M. la Reina». El *Correo Universal* se hizo eco de la atención que despertó el mencionado busto, comentando en sus páginas que en su ejecución el artista había invertido «trece meses de asiduo trabajo». Representa a la Reina con corona, cabello recogido en trenza, cubierto el rostro por un sutil velo que permite entrever su fisonomía, idealizada. Alarde de técnica, es un buen ejemplo del virtuosismo que los escultores alcanzan en este periodo. Va sobre una peana de proyección triangular, firmada en uno de los lados: «Camillo Torreggiani, fecit L. 1855», con decoración vegetal —hojas de laurel y encina— inicial y cifra de la Reina y escudo de armas de España en la cara frontal.

En la misma sala se expone otro ejemplo iconográfico de esta Reina: una pequeña estatua en bronce, obra de autor anónimo, sobre peana de mármol (IN, 5384). Dada la relación de escalas entre la figura de la



Anónimo. Isabel II a caballo

Reina y la del caballo, que evoca modelos clásicos de la estatuaría ecuestre, creemos que se trata de un modelo para una estatua que no llegó a realizarse. La montura está decorada con diversos tipos de flores y la inicial y cifra de Isabel II.



Agapito Vallmitjana. Estudiante panderetólogo

De Mariano Benlliure (1862-1947), escultor más conocido por sus obras de sabor y temática popular, toreros, gitanos, así como por sus numerosos monumentos conmemorativos, es el busto, en mármol blanco, de S. M. el Rey Alfonso XIII (IN, 19908), realizado en 1902, cuando el Rey contaba doce años, y posiblemente esculpido para conmemorar su mayoría de edad (31-V-1902). Le retrata aquí con uniforme militar, atenido con el que Alfonso XIII prefería aparecer en público —concretamente el de Capitán General del Ejército—, capote y collar de la Orden del Toisón. De indudable parecido, característica que es común a todos los retratos de este escultor, cuya técnica y estética es más propia del siglo XIX que del nuestro, nos muestra al joven monarca como pensativo y consciente de su inmediata responsabilidad.

Obra más reciente en el tiempo, es el boceto en escayola de la Infanta Isabel de Borbón (IN, 21399) para el monumento levantado en el Paseo del Pintor Rosales, obra del escultor G. Zaragoza, realizado en 1954 y donado al Museo por el autor en junio de 1983. Va firmado en su base: «A. G. Zaragoza 1954». Es una pieza trabajada con delicadeza virtuosista que refleja muy bien la humanidad de la Infanta, muy conocida y querida por el pueblo madrileño, quien cariñosamente la llamaba «la Chata».



Mariano Benlliure. Alfonso XIII



Gustavo Torner. La rectitud de las cosas

La vertiente costumbrista, reflejo de tipos populares, está representada por obras, muy semejantes temáticamente, de los escultores Agapito Vallmitjana y Barbany (1830-1905) y Aniceto Marinas y García (1866-1953). Al primero pertenecen la «Maja madrileña» y el «Estudiante panderetólogo» (IN, 21294 y 21295), donadas por los herederos de Antonio Casero, obras realizadas en barro cocido, técnica en la que este artista destacó, aunque realizó encargos muy diversos. Fue escultor realista, abierto a las nuevas corrientes modernistas al final de su carrera. Junto con su hermano Venancio, comenzó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Jorge, en Barcelona, con Damián Capmany. Hizo obras religiosas y belenes, hasta que una visita a su taller de la Reina Isabel II le abrió las puertas del mundo palatino.

Estas dos obritas, cuya composición nos hace pen-

sar en que fueron realizadas como un grupo homogéneo, van vestidas a la moda del siglo XVIII, recordándonos, en bulto, las figuras que acostumbramos a ver en los cartones para tapices. Más que de un estudio de caracteres, se trata de tipos genéricos, que permiten al escultor el estudio de gestos y modas con intención de recrear el pasado, más que de reflejarlo.

A la misma corriente pertenecen las terracotas —«Madrileña con mantilla» y «Majo con redecilla»— (IN, 21296 y 21297), de Aniceto Marinas y García, donativo de doña María Lydia Martínez Peláez. A caballo entre los siglos XIX y XX, el autor centró su actividad en los monumentos conmemorativos, sin olvidar la escultura religiosa y la de tipo popular, a la que pertenecen estas dos obras, de buen detallismo, propio de la época en que están realizadas (1881), y modelado clásico. Conforme fue avanzando el siglo, su escultura ganó en sencillez, aspecto que ya caracteriza estas dos piezas.

En los jardines del Museo, la obra «La rectitud de las cosas» (Medalla de Oro del I Certamen de Escultura del Ayuntamiento de Madrid en 1980), de Gustavo Torner, fundador con el recientemente desaparecido pintor Fernando Zobel, del Museo Abstracto de Cuenca, nos lleva a un concepto y forma bien distinto de la escultura precedente. Sin duda, en esta pieza queda reflejada la mentalidad ingenieril y racionalista, aunque no menos teatral, de este artista, quien, en más de una ocasión, ha proyectado este tipo de esculturas ambientales como diálogo y respuesta a la arquitectura urbana; abierto contraste con la obra escultórica más importante de nuestro Museo: su portada.

Últimas publicaciones



Los Madrazo:
una familia de artistas

Los MADRAZO: una familia de artistas: [Exposición celebrada del 21 de marzo al 19 de mayo]. Museo Municipal-1985 / Museo Municipal.—Madrid: Ayuntamiento. Concejalía de Cultura, 1985.

274 p., LXIII p. de lám.: il.; 29 cm.
ISBN: 84-505-1298-0
(Agotado)



- La escultura en el Museo Municipal (Siglos XVI-XVIII)
- La Exposición López Mezquita
- Bocetos y figurines
- Próximas Exposiciones

GACETA del Museo Municipal.—Madrid: Ayuntamiento. Concejalía de Cultura, 1981.

v.: il.; 48 cm.
Sin periodicidad fija.
N.º 14 (febrero, 1985).
N.º 15 (abril, 1985).

Dirección: Mercedes Agulló y Cobo



Los Madrazo:
una familia de artistas



ARTE EN MURCIA
1862-1985

ARTE en Murcia, 1862-1985: [Exposición celebrada en] Museo Municipal, septiembre-octubre, 1985 / Museo Municipal.—Madrid: Ayuntamiento. Concejalía de Cultura; Murcia: Comunidad Autónoma. Consejería de Cultura, 1985.

98 p., CIII p. de lám.: il.; 29 cm.
ISBN: 84-505-2131-9



MUSEO MUNICIPAL. Madrid.

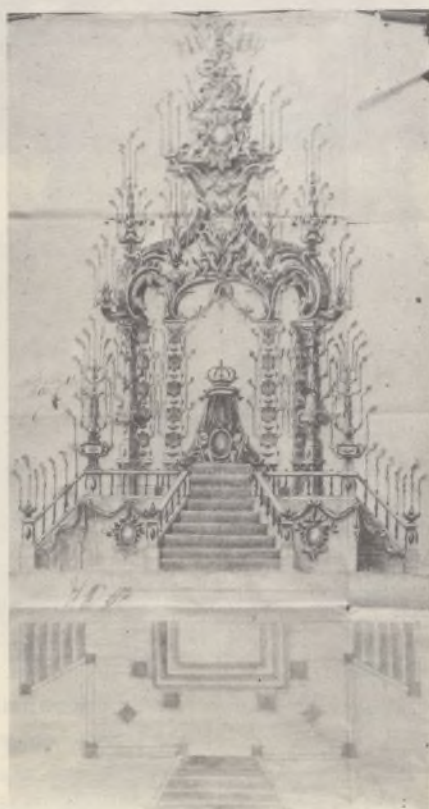
Catálogo del Gabinete de Estampas del Museo Municipal de Madrid / Juan Carrete, Estrella de Diego, Jesusa Vega.—Madrid: Ayuntamiento. Concejalía de Cultura, 1985.

v.: il.; 23 x 29 cm.
ISBN: 84-398-4272-4

I. Estampas españolas: Grabado, 1550-1820.—2 v.



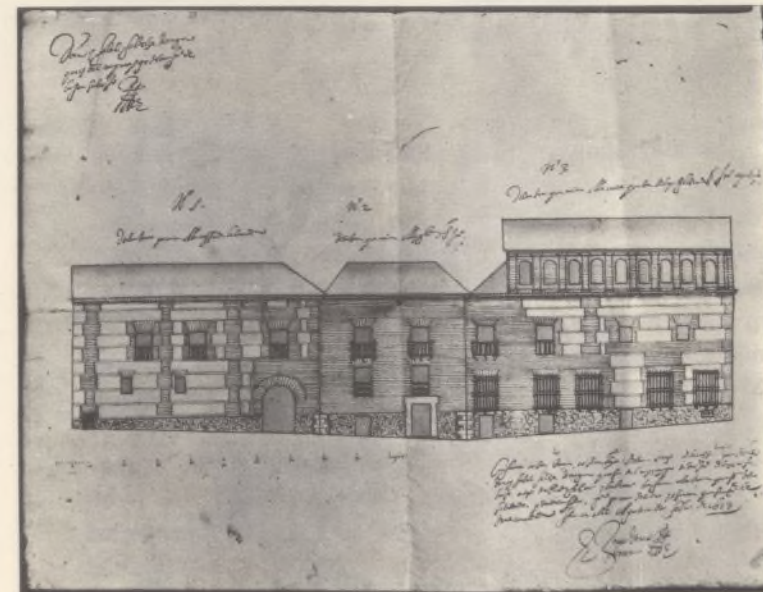
Próximas exposiciones



«Utopía y realidad en la arquitectura del siglo XVIII».
Inauguración: 22 de noviembre



«El cinematógrafo en Madrid (1896-1960)».
Inauguración: marzo de 1986



«Juan Gómez de Mora, Maestro Mayor de la Villa (1586-1648)».
Inauguración: 16 de mayo de 1986